

Economía

Campa quiere dejar su cargo ante los constantes 'choques' con Salgado

El secretario de Estado de Economía podría ser sustituido por Javier Vallés, que fue su mentor

La ministra y su 'segundo' no se hablan, apenas se ven las caras y discrepan en todos los asuntos

Marta Yoldi

MADRID. El Gobierno no gana para sustos. Y mucho menos su responsable de Economía, a la que se le acumulan los problemas de todo tipo. Uno de los que ahora le mantienen ocupada no es menor: su secretario de Estado de Economía se quiere ir. Tan firme es la decisión de José Manuel Campa que en el propio Ministerio ya se habla de un posible sucesor: Javier Vallés, actual director de la Oficina Económica de la Presidencia del Gobierno y, curiosamente, quien recomendó al profesor para ocupar el sillón de la Secretaría de Estado de Economía. Ayer, en respuesta a la llamada de este periódico, fuentes oficiales del Ministerio quisieron desmentir esta información. Y es que, en pleno semestre europeo, la salida del número dos de Economía supondría un duro golpe para la credibilidad del Ejecutivo.

El hecho es que, pese al desmentido oficial, José Manuel Campa sopesa, en estos momentos, hasta cuándo va a continuar en el cargo.

Al detalle

SUS DESEOS NO HAN TENIDO RECORRIDO

Cuando José Manuel Campa tomó posesión de su cargo, el 18 de mayo de 2009, destacó que su prioridad era "luchar contra el desempleo". Partidario de una reforma laboral "integral" y de ganar competitividad incluso a costa de reducir los salarios reales de los que trabajan, poco ha podido hacer. Tampoco ha tenido oportunidad de desregular el sistema financiero, como ha defendido siempre, ni mucho menos de contener el gasto público. Como tampoco ha visto los "brotes verdes" de los que alardea la vicepresidenta del Gobierno.

Fuentes de su entorno han señalado a *elEconomista* que, una vez ya iniciada la Presidencia española de la Unión Europea, es posible que aguante y no abandone el Ministerio hasta el mes de julio.

La razón de su posible dimisión es el total enfrentamiento que mantiene con su jefa, la vicepresidenta segunda del Gobierno y ministra de Economía, Elena Salgado, según fuentes cercanas a Campa.

Y es que, en realidad, más que enfrentamiento, lo que existe entre ambos actualmente es una ignorancia mutua. Fuentes del Ministerio han confirmado a este diario que Campa no acude ya a las reuniones que todo ministro celebra, al menos una vez a la semana, con los altos cargos de su departamento y miembros de su gabinete. Al secretario de Estado le informan terceras personas de lo que se discute o aprueba en dichas reuniones, porque Salgado no habla con él. La ministra y su segundo no se dirigen la palabra, salvo en contadas ocasiones, y "dos minutos como mucho", aseguran las mismas fuentes. Las relaciones personales están francamente deterioradas y no llevan camino de recomponerse, ni ahora ni nunca.

Este "ninguneo" de uno de los dos segundos de Elena Salgado (el otro es el secretario de Estado de Hacienda y Presupuestos, Carlos Ocaña, del que también se rumoreó hace meses que dejaba el cargo) es, aunque parezca paradójico, más cómodo para Campa que la situación anterior.

Discrepancias continuas

Porque las discrepancias con la vicepresidenta del Gobierno han sido continuas y graves desde el principio. Elena Salgado no ha aceptado ni una sola de las propuestas que le ha hecho su segundo desde que éste tomó posesión y le ha rebatido absolutamente todo.

Cualquier asunto planteado por el secretario de Estado, por nimio que fuera, Salgado lo consultaba, a veces incluso en su presencia, con La Moncloa. Fuentes cercanas al profesor han señalado que esta si-



Elena Salgado, y en segundo plano, José Manuel Campa. ALBERTO SERENO

tuación era, para él, "humillante". Por todo ello, Campa quiere abandonar. Él mismo era consciente cuando accedió a la Secretaría de Estado que su labor en el Gobierno no iba a durar más allá de esta legislatura. Pero lo que no se esperaba era llegar con todas las aureolas de experto prestigioso en Economía y, en menos de un año, pasar a ser un cero a la izquierda.

A decir verdad, a nadie relacionado con Campa le extraña lo que está pasando, aunque sí su virulencia. José Manuel Campa entró en el Ministerio de Economía y Hacienda el pasado mes de mayo, procedente de la escuela de negocios IESE, para sustituir a David Vega, que dejó el cargo "por razones personales". Campa no había tenido nunca responsabilidades políticas y su trayectoria profesional era sobre todo académica.

Precisamente, en su condición de analista económico, mostraba una inclinación liberal, alejada de la ideología del Gobierno con el que iba a trabajar. Esta forma de pensar es uno de los motivos de los constantes enfrentamientos con la vicepresidenta.

Otro adiós

Otro de los altos cargos del Ministerio de Economía que podría presentar su dimisión en breve es Soledad Núñez, directora general del Tesoro y Política Financiera. En este caso, el abandono no tiene causas externas ni obedece a otros motivos que los puramente personales. La actual responsable del Tesoro lleva seis años al frente de la dirección general, desde que el PSOE ganó las elecciones en 2004.

Núñez ha comentado que su etapa ministerial ya se ha agotado y quiere desempeñar otras tareas, según han informado a *elEconomista* fuentes cercanas. Lo curioso del caso es que la directora general dejará el Ministerio cuando, según todos los rumores, entre en el mismo su marido, Javier Vallés.

@ Más información relacionada con este tema en www.eleconomista.es